

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla

AÑO 2. No. 04. Diciembre 15 de 2024



AÑO LITÚRGICO 2024- 2025 TERCER DOMINGO DE ADVIENTO. Ciclo “C”

Monición de entrada

Lector. *Hermanos, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Estamos celebrando el Tercer Domingo de Adviento, llamado también “domingo de gaudete”, o de la alegría. Alegrémonos porque cada domingo nos podemos encontrar como comunidad cristiana a prepararnos para el Nacimiento de Jesús nuestro Redentor. Bienvenidos.*

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

S/. El Señor que viene a salvarnos, esté con todos ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

Acto penitencial

S/: Hermanos: Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

S/. Tú que viniste al mundo para salvarnos. Señor, te piedad.

Todos: Señor, ten piedad.

S/. Tú que nos visitas continuamente con la agracia de tu Espíritu: Cristo, ten piedad.

Todos: Cristo, ten piedad.

S/. Tú que vendrás un día a juzgar nuestras obras. Señor, ten piedad.

Todos: Señor, ten piedad.

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. Amén. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad. Señor, ten piedad.

Oración Colecta

S/. Oh Dios, que ves a tu pueblo esperando con fe la festividad del nacimiento del Señor, concédenos alcanzar la gran alegría de la salvación, y celebrarla siempre con ánimo dedicado y jubiloso. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector. La alegría es una de las características del cristiano y la debe transmitir con quienes comparten la vida diaria, En ello insiste el profeta Sofonías, el salmo tomado de Isaías, y las palabras de Pablo en la carta a los Filipenses. Anunciando la proximidad del Mesías, Juan Bautista se hace portador de esa Buena Noticia. Escuchemos.

Lectura de la profecía de Sofonías 3, 14-18^a

Regocíjate, hija de Sión, grita de júbilo, Israel; alégrate y gózate de todo corazón, Jerusalén. El Señor ha cancelado tu condena, ha expulsado a tus enemigos. El Señor será el rey de Israel, en medio de ti, y ya no temerás. Aquel día dirán a Jerusalén: «No temas, Sión, no desfallezcan tus manos.

El Señor, tu Dios, en medio de ti, es un guerrero que salva. Él se goza y se complace en ti, te ama y se alegra con júbilo como en día de fiesta».

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial. s 12, 2-3.

R/. Griten jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

El Señor es mi Dios y salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación.

R/. Griten jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, contad a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es excelso.

R/. Griten jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

Toquen para el Señor, que hizo proezas, anúncielas a toda la tierra; griten jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel».

R/. Griten jubilosos, porque es grande en medio de ti el Santo de Israel.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 4, 4-7

Hermanos: Esten siempre alegres en el Señor; se lo repito, estén alegres. Que su medida la conozca todo el mundo. El Señor está cerca. Nada los preocupe; sino que, en toda ocasión, en la oración y súplica con acción de gracias, sus peticiones sean presentadas a Dios. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodiará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús. *Palabra de Dios.*

Todos. Te alabamos, Señor.

Lectura del santo evangelio según san Lucas 3, 10-18

En aquel tiempo, la gente preguntaba a Juan: «¿Entonces, qué hacemos?». Él contestó: «El que tenga dos túnicas, que se las reparta con el que no tiene; y el que tenga comida, haga lo mismo».

Vinieron también a bautizarse unos publicanos y le preguntaron: «Maestro, ¿qué hacemos nosotros?». Él les contestó: «No exijan más de lo establecido».

Unos militares le preguntaron: «¿Qué hacemos nosotros?». Él les contestó: «No hagan extorsión ni se aprovechen de nadie, sino conténtense con la paga».

El pueblo estaba en expectación, y todos se preguntaban si no sería Juan el Mesías; él tomó la palabra y dijo a todos: «Yo los bautizo con agua; pero viene el que puede más que yo, y no merezco desatarle la correa de sus sandalias. Él los bautizará con Espíritu Santo y fuego; tiene en la mano el bieldo para aventar su parva y reunir su trigo en el granero y quemar la paja en una hoguera que no se apaga». Añadiendo otras muchas cosas, exhortaba al pueblo y le anunciaba el Evangelio. *Palabra del Señor.*

Todos. Gloria a Ti, Señor Jesús.

Profesión de fe

Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre, Todopoderoso. Desde allí vendrá a juzgar a vivos y a muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. *Amén.*

Oración universal

S/. Hermanos, llenos de gozo y confianza en el amor de Dios, que nos salva por medio de su Hijo, luz del mundo, y nos llama a la conversión por el bautismo, acudamos suplicantes a su bondad y presentémosle nuestras plegarias. *Digamos todos: Ven a salvarnos, Señor.*

1. Por la Iglesia, mensajera de la Luz en el mundo, para que, como Juan el Bautista, sepa decir a todos con palabras claras que Cristo, el Mesías, es la Buena Noticia de la salvación. **Oremos.**
2. Por los gobernantes y los que tienen cargos de responsabilidad en las naciones, para que conduzcan a sus pueblos por los caminos de la justicia, la libertad y la pza. **Oremos.**

3. Por los que sufren por falta de vivienda, de pan y de trabajo, para que encuentren en nosotros, personas de buena voluntad, la acogida y ayuda que buscan. **Oremos.**
4. Por quienes estamos celebrando esta Eucaristía, para que llevemos a todos la esperanza y el gozo de la salvación, compartiendo nuestra vida, nuestra fe y los bienes materiales con nuestros hermanos. **Oremos.**

S/. Padre bueno, estas intenciones y las que tenemos en nuestro corazón te las presentamos por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

S/. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida. *Todos: Bendito seas por siempre, Señor*

Presentación del vino

S/. Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

S/: Concédenos, Señor, que podamos ofrecerte siempre la ofrenda de nuestra devoción; para que así se lleve a cabo lo instituido en este sacramento y se obre con vigor en nosotros tu salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. *Amen.*

Prefacio de Adviento III. Cristo, Señor y Juez de la Historia

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **Todos.**

Es justo y necesario.

En verdad es justo darte gracias, es nuestro deber cantar en tu honor himnos de bendición y de alabanza, Padre todopoderoso, principio y fin de todo lo creado. Tu nos has ocultado el día y la hora en que Cristo, tu Hijo, Señor y Juez de la Historia, aparecerá, revestido de poder y de gloria, sobre las nubes del cielo.

Todos: Ven, Señor, Jesús.

En aquel día glorioso pasará la figura de este mundo y nacerán los cielos nuevos y la tierra nueva. El mismo Señor que se nos mostrará entonces lleno de gloria viene ahora a nuestro encuentro en cada hombre y en cada acontecimiento, para que lo recibamos en la fe y por el amor demos testimonio de la espera dichosa de su reino.

Todos: Ven, Señor, Jesús.

Por eso, mientras aguardamos su última venida, unidos a los ángeles y a los santos, cantamos el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo...**

Plegaria eucarística III

S/. Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus creaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Todos: Sólo Tú eres Santo, Señor.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y † Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

TODOS: Santifica, Señor, nuestra ofrenda.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

TODOS: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Recíbenos, Señor, junto a esta ofrenda.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

TODOS: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los

apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

TODOS: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. ***En el domingo, día en que Cristo ha vencido la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.*** Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Que seamos, Señor, una sola familia para gloria tuya.

A nuestros hermanos difuntos ----- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor. S/.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. ***AMÉN.***

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. Y con tu Espíritu.

S/. Dense fraternalmente la paz.

Cordero de Dios...

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Oración después de la Comunión

S/. Imploramos, Señor, tu misericordia, para que estos auxilios divinos nos purifiquen de todo pecado y nos preparen a la fiesta que se acerca. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición solemne

S/. El Señor, esté con ustedes.

R: Y con tu Espíritu.

S/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

R. Amén.

S/. Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte.

Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos de que, si somos fieles en invocarte, tú serás fiel en socorrernos.

Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, para que, por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final.

Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte.

SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA. AMÉN